

Mimetismo del poder en Venezuela

Honegger Molina*

Ya vamos para los diez años con dos visiones políticas enfrentadas. Estas dos fuerzas se constituyeron en polos (cada día más radicales) sin horizonte esperanzador. Los pobres siguen estando donde siempre y sin poder. Se habla de las soluciones que ya vienen; lo que “vamos hacer”, o lo que “estamos haciendo”, pero el día a día es muy injusto y desigual. Mientras tanto, los dos polos siguen mimetizados en la esfera mediática. Esto se debe a que el centro de interés de la revolución y de la oposición, no son los pobres, sino el poder. De no ser así ¿cuántos de los líderes y funcionarios públicos (de ambos polos) tienen amigos entre los pobres? Es más, ¿cuántos pasan sus días de descanso con los pobres y como pobres?

Veamos el problema mimético del poder en Venezuela apoyados en la teoría de René Girard para desentrañar las posibles alternativas a la realidad polarizada que autoengaña y tranca el juego.

En Venezuela nos encontramos actualmente en plena crisis mimética. ¿Qué es y cómo funciona la crisis mimética? Para los griegos mimesis, en el campo de la estética, era la imitación de la naturaleza como finalidad esencial del arte. El compromiso con la gente, desde la actividad política, tiene mucho que ver con el arte. Actualmente al examinar el modo de gobernar del gobierno y de hacer política de los dirigentes venezolanos de oposición, se confirma la teoría de René Girard: la crisis mimética funciona mediante la identificación o el rechazo¹.

En toda sociedad en conflicto hay que partir del análisis y conocimiento de la tesis, puesto que genera la antítesis, que conlleva la situación polarizante, y que, por lo general, termina en guerra. Estas dos posturas son coyunturales, aunque pueden durar mucho tiempo. Pero lo verdaderamente interesante está en caer en la cuenta de la crisis para comenzar a construir la síntesis, porque el futuro se juega en la síntesis. No en la tesis ni en la antítesis.

Al contrastarse con lo que piensa Aristóteles sobre la mimesis se observa que el país naufraga en una etapa bastante primaria en la forma de ejercer la política. Para el Estagirita todas las artes son imitación. Una imitación de las cosas reales según distintos medios: pintura, relato, música. Aunque lo aplica a las diferencias entre historia y poética, se observa que en la



Foto: Honneger Molina

política también existe la imitación de hechos pasados. Entre las causas naturales que han dado origen a la poética, Aristóteles encuentra: imitar, en efecto, como algo connatural al hombre desde la niñez, y que lo diferencia de los demás animales por inclinarse a la imitación y por la imitación adquiere los conocimientos. Pues bien, ya son 9 años de revolución de la V-República, que asegura la desaparición del pasado nefasto, pero repite los mismos vicios y redobla lo que les genera más placer: la corrupción.

Ahora bien, la mimesis se sostiene en la bipolaridad humana: todo blanco o todo negro. Así pues, se entorpece la visibilidad para encontrar y valorar la enorme variedad de grises que es lo que, en definitiva,

colorea la vida. Lo otro es pura ideología. Hasta hace unos meses, Venezuela se encontraba: mitad oposición—mitad progobierno. En los actuales momentos, de acuerdo a los últimos números de la encuestadora Datos, pareciera que el panorama está cambiando. Sin embargo, la realidad política sigue estando tremendamente polarizada. Esto también permite que entre los dos polos (la unidad opositora y la revolucionaria) se agrupen los que más se parecen para conseguir las metas personales. Mientras tanto, el gruesso de la gente alza vuelo y evita la guerra mediático-atorrante de los políticos venezolanos.

POLÍTICA MEDIÁTICA: DOS PODERES EN CONFLICTO

Toda la fuerza del conflicto se observa en las poderosas pantallas de televisión: Venezolana de Televisión y Globovisión, todos los demás canales también se alinean de lado y lado (según intereses de los patrones) pero al más bajo perfil. Aquí el fuego cruzado es incesante. De tal forma que la mimesis aristotélica cobra plena vigencia. La lucha por el espacio simbólico del campo comunicacional es de tal magnitud que pisan el terreno contrario sin caer en la cuenta. Algo verdaderamente insólito; la transmisión simultánea de programas nocturnos de competencia (ambos en vivo) por canales polarizados. Esto se presenció el día

martes (25 de marzo) con “Buenas Noches” (Globovisión) y “La Hojilla” (VTV). Entre el diputado del Estado Barinas, Wilmer Azuaje y Mario Silva, con improvisación de parte y parte. Estamos en pleno reduccionismo que lo único que logra es cerrarle el paso a la realidad multipolar, la que teje el venezolano de a pie.

Este fuego cruzado ya se instauró entre los dos bandos que capitalizan el poder. El pensador francés, René Girard, coloca la diferencia de la teoría mimética sobre lo social, con respecto de las otras teorías, en las creencias de origen de cada individuo, y demuestra, que la imitación conduce al conflicto. Desplegada la violencia, René Girard explica que los rivales se van volviendo cada vez más idénticos entre sí. Se convierten en dobles el uno del otro. La crisis mimética es el apogeo de lo indiferenciado que estalla cuando los roles del sujeto modelo y del sujeto opositor se reducen a la rivalidad. A la pura confrontación. Se imposibilitan hasta aquellos ideales positivos que subyacen en cada extremo. Esto es lo atroz para las mayorías. La desaparición de los ideales originales y la concentración en el enemigo, incluso llegando a la provocación desmedida en tiempos tranquilos. Esto es lo que hace posible que el conflicto irrumpa permanentemente bajo una dinámica de sostenido crecimiento. Terrible verificación: su carácter consis-

Desplegada la violencia, René Girard explica que los rivales se van volviendo cada vez más idénticos entre sí. Se convierten en dobles el uno del otro.

te en exasperarse y, además, alcanzar a todos con su aliento... (Girard, 2002).

¿EN CUÁL BANDO ESTÁN LOS POBRES?

Los pobres no han podido entrar en el tren de la revolución bolivariana porque “la confrontación lleva a un juego en el que hay vencedores y vencidos. Pero los vencidos no son sólo los que entran en la arena de la confrontación, sino también los que no pueden subirse al tren de los vencedores. En este caso, son los indígenas y los pobres quienes siguen andando a paso de vencidos” (René Bros. El Universal, 5-02-08)².

A los pobres los dejaron solos. Siguen a pie y están atrapados en medio del juego mimético de los que mueven los hilos del poder. Trabajar con los pobres, entre los pobres y, vivir como pobre, permite atestiguar que ellos son los vencidos. Los pobres son los grandes excluidos en la dinámica de confrontación de poderes porque no tienen el poderío del gobierno ni el dinero de la oposición. Puesto que, entre los políticos, el problema se plantea a nivel de poder y no de servicio. Ningún político se prepara para servirle a los despo-

Los pobres son los grandes excluidos en la dinámica de confrontación de poderes porque no tienen el poderío del gobierno ni el dinero de la oposición.

seídos. El pobre, después de Chávez seguirá siendo más pobre. Así pues, para lograr el verdadero empoderamiento del pobre, habrá que salir de la lógica de la confrontación.

La retórica del presidente Chávez ha contribuido a su desgaste y el hastío de sus principales destinatarios, los pobres. Aunque, curiosamente el Presidente sí es visto y escuchado por sus opositores. Ellos creen que el presidente Chávez les dice mucho, porque, en el fondo, son los que más se identifican con él, vale decir, aspiran llegar al gobierno para tomar el poder. Asimismo, en muchos personeros del gobierno venezolano, existe una neurosis por perseguir y atacar ferozmente a los líderes que están del otro lado. El tiempo y desgaste en tales acciones es imperdonable.

Por fortuna, aunque bastante tarde, pareciera que esto ya lo está empezando a comprender el propio Presidente. Las medidas tomadas en las últimas semanas dan fe de una acertada rectificación con la esperanza que esto lleve hasta otros sectores, que también son muy valiosos para la interlocución y la búsqueda de salidas compartidas.

MOVIMIENTO AFECTIVO DE LOS POBRES

Los pobres (en estos meses) no están para atender políticos, ni pensar en candidatos. Los pobres están de luto y en duelo. La vida en peligro (inseguridad en todos los órdenes) y el bolsillo vacío, son las principales causas por las cuales las clases populares confían menos, o ya no confían en Chávez. Aunque, también hay que decirlo, muchos lo siguen queriendo.

Esto ya se venía observando desde julio del año 2007. Pero, luego de seis meses de camino con la gente de Blandin en Cattia (carretera vieja La Guaira) y en Carapita, puedo constatar que en los pobres se muere el amor por Chávez. De algunas casas ya salió para siempre. No quedan ni rastros de él. En otras, todavía se conserva aquel afiche o el recorte de periódico que les llenó de afectos e ilusiones.

Por psicología sabemos que la muerte de un ser querido, la terminación de un noviazgo, la pérdida de una función corporal, y la pérdida de una buena oportunidad, sumerge en un tremendo duelo que puede tardar meses y hasta años en superarse. Esta experiencia natural tiene que ser vivida. Pareciera que los líderes de todos los partidos políticos no comprenden que el pueblo no está para asistir a citas electorales. Y mucho menos cuando no hay proyectos. La gente rechaza todas las pretensiones (chavistas y opo-

sitoras) porque, entre otras cosas, no terminan de asimilar la magnitud del fracaso de los últimos 9 años. Y la descarga de las campañas electorales ha sido tan atorrante que los llevó al agotamiento.

Lo fundamental, en estos momentos, es acompañar a la gente en el duelo que afecta a todo su ser. Aunque es tan variado que todo depende de cómo la persona vive y enfrenta una situación. A pesar de que el duelo, es un proceso individual, existen algunas situaciones que es posible generalizar cuando las personas enfrentan pérdidas: el shock, por ejemplo, lo vimos antes, durante, y después del 2 de diciembre. Así se constituyó el momento inicial, cuando las personas prefirieron enfrentarse con la pérdida de Chávez, antes que su amor primero: la democracia. La negación, la ira, la depresión y, finalmente, la aceptación, permearon hasta las entrañas de los pobres. Ahora, el tránsito hacia la posibilidad de ver tranquilamente la situación, aguarda por la presencia de los que aspiran a puestos públicos, pero desde la entrega y el compromiso.

SALIR DE LA LÓGICA DE LA CONFRONTACIÓN

La salida a la confrontación pasa por tomar distancia para ver las cosas desde afuera. También hay que elevarse para pensar. Aquí los políticos tienen mucho por hacer y no dedican

tiempo a pensar. Únicamente desde la distancia del conflicto, es posible construir o buscar la síntesis. Llega el momento de preguntarse: ¿Qué hacer? ¿Cuál tesis copiar? ¿Conviene copiar la tesis neoliberal, del americano, o la del marxista (cubano-soviético)? ¿Qué camino tomar? Chávez no descansa en su intento por reinventar el socialismo, pero a costo del socialismo cubano. Tampoco los opositores tienen claro el camino a seguir.

LOS EJES A CONSIDERAR:

Lo primero, el pensamiento crítico. Hay que partir de un pensamiento crítico y autónomo que ponga a funcionar la materia gris. La crítica al negro y al blanco es la que permite elaborar la síntesis para divisar los puntos débiles de lado y lado. Los políticos tienen un compromiso moral: producir desde lo que hay o, en su defecto, escuchar a los académicos venezolanos cualificados para hacerlo. Son quienes mejor se distancian de la polaridad envolvente. Critican lo negativo de los dos sistemas y, a partir de lo positivo de ambos, construyen la síntesis.

Segundo. En Venezuela, después de Chávez, ya ningún gobierno podrá separarse del compromiso con los pobres. Promocionar a los pobres, convocarlos a participar, y meterlos en el centro de la discusión y valoración integral ha sido uno

de los mayores logros del Presidente. La enseñanza es válida y tendrá que ser más reconocida por todos. Pero la revolución también debe asumir la responsabilidad de capacitarse para atender a los pobres y acordar planes conjuntos con las instituciones de trayectoria y respaldo ético en el país.

En tercer orden, la libertad será el norte de la justicia en Venezuela. Sin libertad no hay justicia. No es posible implantar ningún cambio sustancial en la sociedad que implique forzar las barreras de la libertad, porque el bien no se impone. La utopía de uno resulta ser la pesadilla para muchos, cuando lo que habría que desarrollar son los ideales, y los ideales vienen de la misma distancia y prosperan en la libertad.

En cuarto lugar, el mayor reto del gobierno y la oposición está en gobernar sin la violencia. La violencia que pasa por enterrar los fusiles y por refrescar las pantallas de los televisores con símbolos potenciadores del bien común. René Bros opina que ayuda el mirar a fondo el mundo indígena y aprender de su cultura ancestral. Para evitar la violencia, los indígenas acuden a la sabiduría. Tomar la distancia del águila y ser como un shamán, el líder-sabio que medía entre el jefe de paz y el jefe de guerra.

Finalmente, el entrar en los espacios de la tolerancia configurará la mejor demostración de sensatez (de lado y lado)

como el deseo cierto por salir de la crisis. Incluso, la tolerancia a la propia ambigüedad humana. Aceptar la posibilidad de vivir en un mundo en el que no es posible controlarlo todo, en el que existe el azar, en el que podemos intuir hasta un cierto punto cómo van a reaccionar los otros (y nosotros) pero que no todo sale bien, ni puede depender de unos pocos. Y pese a ello atreverse a vivir. Persistir en el conflicto de guerra a cuchillo, hará que la gente los deje solos. Pero igualmente será la mejor oportunidad para que aparezca el tercer sector con el liderazgo alternativo (de síntesis e inclusión), que se diferencie claramente de los polos enfrentados, y le responda al país olvidado.

*Miembro del Consejo de Redacción

- 1 René Girard, es crítico literario, historiador y filósofo. Notable por su teoría de la mimesis que surgió en primera instancia para analizar obras literarias en las que se muestran relaciones interpersonales miméticas. Posteriormente fue aplicada tanto al análisis de la violencia en las sociedades primitivas que se fundamentan en lo sagrado, como a una relectura de la comprensión del sacrificio de Cristo y de la ética cristiana; y por extensión, plantea el problema de la violencia en las sociedades contemporáneas, donde ya no funciona el mecanismo del chivo expiatorio.
- 2 René Bros, religioso católico, nacido en Francia. Tiene 42 años viviendo en el Estado Bolívar, y trabajando con y para los indígenas que pueblan aquella extensa región venezolana.